



DAÑO QUE VIENE A LOS HOMBRES  
POR LAS SEÑORAS MUGERES.

—=—  
RIMERA PARTE.

Escúchenme atentamente  
todo el que fuere discreto,  
y el que por una muger  
vida y alma, pone en riesgo.  
Escúchenme los casados,  
y aquel que fuere soltero,  
si acaso en mugeres tiene  
todo su conato puesto,  
fije, y tráiga en su memoria  
aquel refran verdadero:  
quien de alpargatas se fia,  
y por su mal pensamiento  
hace caso de mugeres  
siempre estará sin dineros,  
desnudo, y tambien descalzo,  
y con los pies por el suelo.  
Atiéndanme, pues, aquellos  
que ponen todo su anhelo  
en las señoras mugeres,  
supuesto que en un Espejo

se miran menos que en ellas,  
y sin reparar el riesgo  
que suelen estas traerles,  
por un gusto placentero  
se enredan cual calabaza,  
teniendo ya por el tiempo  
el desengaño en las manos,  
y estando los libros llenos  
de lastimosas historias,  
y de admirables ejemplos,  
que nos cuentan, y declaran  
los fracasos muy diversos,  
que han sucedido en el mundo,  
como los estamos viendo.  
Mira á un valiente Sanson,  
que por Dalila fué espuesto  
á sufrir desdichas, penas,  
ultrages, y vituperios,  
por entregarse atrevido  
á lascivos devaneos;

un David, y un Salomon,  
sin otros muchos, que dejo  
por decir, que aprisionados  
con los lazos del Dios ciego,  
habiendo venido á dar  
en manos del escarmiento,  
tuvieron bien que llorar  
todo el tiempo que vivieron,  
solo porque se fiaron  
de sus fingidos enredos;  
pues por la muger no hay  
cosa que nos lleve al Cielo,  
sino todo precipios  
para bajar al Infierno;  
pues con los trajes que usan,  
y el mirar tan alhagüeño,  
profanamente vestidas  
con costosos aderezos,  
dan lugar á que los hombres  
hagan muchos desaciertos;  
y para ver si es verdad  
lo que aqui voy refiriendo  
escuchen con atencion  
aquestos rústicos versos.  
El que trata de casarse  
en estos presentes tiempos,  
yo lo tengo por muy simple,  
por un tonto ó por un necio;  
sea oficial ó del campo,  
empleado ó jornalero;  
recorra bien la memoria,  
meta la mano en su pecho,  
considere bien los gastos  
que debe hacer sin remedio,  
y los jornales tan cortos,  
que un hombre solo á si mismo  
no se puede mantener,  
y anda que bebe los vientos  
por tener que trabajar,  
y siempre tras el dinero.  
El que casarse quisiere,  
considere bien primero  
lo que vá á hacer, y pregunte  
para qué son de provecho,  
ni para qué serán buenas  
las mugeres de este tiempo?  
para tener que vestirlas  
con mucho garvo y aseo,  
y andar sin sol y sin sombra  
para buscarle el sustento;

y si un hombre se descuida,  
cátalo hecho Correo  
de Cabra ó de Carcabuey,  
ó Cofrade muy perfecto  
de la Hermandad de S. Márcos.  
Yo digo, que lo mas cierto  
es vivir el hombre solo  
sin tener que pagar tercios  
del aquiler de la Casa,  
ni del Matrimonio el peso  
ni muger que mantener,  
y otras cosillas, que pienso  
que fuera mejor criar  
un cochino, que á lo menos  
viene á ser una alcancia,  
que alcabo del año es cierto  
se halla el dinero en junto  
para comerlo ó venderlo:  
y lo que aqui mas admira,  
y eleva el entendimiento,  
es, que no son las mugeres  
para cosa de provecho.  
Por la muger en la Cárcel  
se ven muchos hombres presos;  
y por ellas los presidios  
de hombres se miran llenos,  
y cuantos en las Galeras  
agarrados van al remo,  
y todos sin mas delito,  
que haber muger de por medio.  
Otros se han visto por ellas  
maltratado de sus dueños,  
ultrajados sin razon,  
y perdidos sus empleos.  
Otros han sufrido y sufren  
por ellas un cautiverio  
insoportable y penoso  
que á renegar los ha espuesto.  
Agregados á las armas  
siempre se ha visto un inmenso  
número de hombres, siendo  
la muger el instrumento.  
Por la Cava se perdió  
de España el hermoso Reino,  
quedando por muchos siglos  
bajo el dominio Agareno.  
Por ellas los Hospitales  
se ven poblados de enfermos,  
y en el del fuerte Mercurio  
muchos han dado el pellejo.

Por las mugeres se ha visto  
perder la gracia del Cielo  
hombres, que en su penitencia  
á todos daban ejemplo,  
y cuantos en una horca  
han visto su fin postrero,  
y por las mugeres otros  
vida y caudales perdieron;  
cuantos dejaron su patria,  
desnudos, y casi encueros,  
siendo la muger la causa,  
se van á distintos Reinos,  
y á rodar por ese mundo  
muertos de hambre y sedientos.  
Cuantos se ven hoy liciados,

cojos, mancos y sin miembros,  
por causa de las mugeres;  
no hay número, si lo cuento.  
Mas yo á mi salvo conducto  
de todas ellas reniego,  
y tambien me holgára mucho  
verlas á todas en Beyro,  
supuesto, que por su causa  
se van muchos al Infierno.  
Y asi al que dijere bien  
de ellas, lo tengo por necio.  
Y si en aqueste romance  
hubiere andado grosero,  
en el segundo diré  
en lo que son de provecho.

### Beneficios que logran los Hombres por las señoras Mugeres.

Muy irritado he quedado  
de oír á un músico necio  
decir mal de las mugeres;  
conozco que es indiscreto,  
porque si discreto fuera  
hablara con mas respeto  
del seco, á quien se le debe  
el debido acatamiento,  
que el que se tiene por hombre,  
mientras mas hombre de hecho,  
mas honor le debe dar  
al hermoso y bello seco.  
No todos los hombres saben  
lo que es muger, que á saberlo  
no las trataran tan mal;  
les tuvieran mas afecto,  
y aunque sus defectos tengan,  
nunca pierden el derecho  
de ser del hombre amparadas  
por antiguo privilegio.  
Qué hombre habrá con honor  
que no le toque el empeño,  
cuando viere á una muger  
en algun cercarño riesgo,  
de darle auxilio y librarla  
á costa de su pellejo?  
Es la muger para el hombre  
un acrisolado espejo:  
por la muger tiene el hombre,  
gusto, descanso y sosiego,  
está curioso, está limpio,  
y sale con mucho aseo,  
tiene gobierno en su casa,  
y la comida á su tiempo,  
y el hombre con la muger,  
como buenos compañeros,

comunicansus cuidados,  
y toma como discreto  
parecer de muchas cosas,  
y á no tomarlo es gran yerro.  
Logra un hombre muchas veces  
por la muger un empleo;  
si toma un hombre en la calle  
algun pesar, al momento  
solo con ver su muger  
se le quita el sentimiento.  
Si tiene hijos chiquitos,  
la muger lidia con ellos:  
todo la muger lo llena:  
si falta solo un momento  
una muger de su casa,  
todo se ve descompuesto;  
y ya le parece á el hombre  
se le cae encima el techo.  
Haya un festin y no haya  
mugeres, parece entierro;  
aunque muchos hombres dicen  
desgracias y contratiempos  
suceden por las mugeres,  
yo respondo á ese argumento.  
Pintan á España una Dama,  
y los Reyes Estrangeros  
á un tiempo la solicitan,  
y se muestran muy guerreros  
cada cual por alcanzarla:  
las mugeres es lo mesmo,  
que muchos las solicitan,  
y procura ser el dueño,  
cada uno de por sí.  
Yo le aseguro y prometo,  
que si nadie las quisiera,  
no sucedieran excesos.

77  
Si las mugeres son malas;  
¿por qué procura el soltero  
cuando una novia pretende,  
acreditarse de bueno,  
observando el mejor modo  
de agradar á aquel objeto  
á que dirige su amor?  
y si no logra su intento,  
entre suspiros solloza,  
quejándose de si mismo,  
y á sus solas se lamenta  
anegado en llanto tierno.  
Con que podremos decir,  
como á la vista tenemos,  
que estamos hablando mal  
de aquello que mas queremos.  
Es un Jardin agradable,  
es un soberano cielo  
una muger, si á la luz  
de toda razon la vemos,  
pues su frente es un florido  
y un hermoso campo ameno,  
que sábia naturaleza  
formó con cuidado extremo,  
su cejas arcos de paz,  
sus ojos claros luceros,  
Sol y Luna las mejillas:  
clavel sus labios los veo;  
cristal y perlas los dientes,  
y puro alabastro el pecho,  
son azucenas sus manos  
cuyas ojas son sus dedos,  
con que en suma, viene á ser  
este divino embeleso  
Cielo, Sol, Luna Jardin,  
perla, cristal, campo ameno,  
clavel, azucena, rosa,  
alabastro, paz, luceros  
y archivo, donde encerrados  
están hermosura, gracia  
primor, recato, y aseo.  
Los principes, los monarcas,  
el señor, el caballero,  
el duque, el conde, el marques,  
el cardenal, el excelso  
Pontífice, y en fin todos  
los nobles, y los plebeyos  
los Arzobispos, y Obispos,  
de las mugeres nacieron;  
esto ninguno lo duda;  
Luego á la muger debemos,  
despues de Dios, estimar

este ser, que poseemos.  
Adán en el paraiso,  
hallándose tan desierto  
á Dios pidió compañera,  
y estando en profundo sueño  
Dios le sacó una costilla  
y se la formó al momento.  
Despertó, y halló á su lado  
lo que queria su deseo.  
Salió la muger del hombre,  
y claro está que por eso  
debe tenerse uno á otro  
el mas entrañable afecto;  
por que ella fue formada  
de la misma carne y hueso.  
Claro está que á las mugeres  
cuanto somos le debemos,  
pues sabemos que nos paren,  
y que despues con esmero  
nos limpian, cuidan y crian  
con sus maternales pechos,  
y luego con gran cariño  
nos buscan el alimento,  
nos visten y nos desnudan,  
cuando somos pequeñuelos,  
despues en la Religion  
nos instruyen con esmero  
para que con nuestras obras  
podamos ganar el Cielo.  
Luego á la muger es fuerza  
tenerle el mayor afecto.  
Por otro orden tambien  
probaré mas este intento:  
Si á los hombres se atribuyen  
hazañas de lucimiento,  
tambien la hermosa Judith  
me sacará de este empeño  
cuando triunfó de Olofernes  
con un varonil denuedo  
cortándole la cabeza  
á aquel General soberbio,  
librando asi á su Ciudad  
del mas duro cautiverio,  
que los hombres no podian  
de manera alguna hacerlo.  
Otras muchas á este modo  
pudiera citar, que han hecho  
las mas heróicas hazañas,  
pero las deixo al silencio,  
porque en tan corto volumen  
no puedo ser mas estenso.  
Y Mendoza pide ahora  
perdon de sus muchos yerros.